

Comentarios

APROXIMACION A «TRAS LAS HUELLAS DE ARTORIUS»

Paloma Díaz-Mas es una joven profesora y escritora nacida en Madrid en 1954. Que yo sepa, tiene publicados hasta este momento tres libros de creación. En 1983 apareció una obra de teatro, con el título de *La informante*, que fue Premio «Ciudad de Toledo».

Fue finalista del premio «Herralde» de novela corta en 1984 con el libro titulado *El rapto del Santo Grial*. Ese mismo año obtuvo el premio «Cáceres» de novela corta, con la obra titulada *Tras las huellas de Artorius*, editada en 1985 por la Institución Cultural «El Brocense» de la Excm. Diputación de Cáceres.

Los tres libros mencionados tienen como trasfondo temático, aspectos diferentes de la literatura medieval. No en vano la autora es doctora en Filología Románica, profesora de Literatura Española en la Universidad del País Vasco y especialista en Literatura Sefardí.

La novela que brevemente comentaré, tiene como eje central una ficción literaria basada en hechos de la Historia de la Literatura.

Tras las huellas de Artorius es una novela interesante sobre todo por su original estructura, por su diverso y desmitificador contenido y por su rico y variado lenguaje.

La estructura es compleja. En el primer apartado se narra la historia como se encuentra oficialmente en el texto conocido y, para darle verosimilitud, aparece firmado por el propio Artorius.

En el apartado diecinueve, la autora nos relata que el origen del texto debemos buscarlo en un autor cordobés del siglo XI, el poeta Ibn Zejariá. La autora intercala progresivamente en este capítulo textos del primero, que al mismo tiempo comenta e interpreta. Los textos del cordobés, dice,

¹ *Tras las huellas de Artorius*. Paloma Díaz-Mas. Premio "Cáceres" de novela corta 1984. Institución Cultural 'El Brocense' (Cáceres 1985).

fueron muy conocidos no sólo en la España cristiana, sino también en Francia. Uno de los más relevantes fue Artoire l'Alchimiste, que refundió el «Viaje Místico de San Zacarías Abén» y que, adaptado a la ética alquimista, es el texto que conocemos con el título de «Conversión y penitencia de San Florio el ermitaño».

En el último apartado la novelista nos narra cómo pudo gestarse el texto en cuestión, para descubrir al final, por boca del gran sabio Ibn Zejariá, que todo es una lucubración del escritor francés.

La introducción en el relato de narraciones de tema actual, dan al texto viveza y agilidad, al mismo tiempo que rompen la monotonía que podía producir un tema exclusivo de ficción literaria.

La recriminación del autor árabe Ibn Zejariá al autor cristiano Artoire, convierte en actores actuales y presentes a los dos antiguos personajes, centrando el debate y la aclaración final, al contrario que en la obra cervantina, entre autores y no entre protagonistas.

El contenido gira en torno al descubrimiento del autor del trabajo objeto de investigación, así como la posible gestación del mismo. Alrededor de este eje central, la autora vertebra elementos variados: La accidentalidad en la elección de su trabajo de investigación, la monotonía en el quehacer cotidiano y la desigualdad hombre-mujer, reflexiones acerca de la relación entre «La conversión y penitencia de San Florio...» y la «Siesta de Abril», descripciones interesantes sobre las gentes de los pueblos perdidos y casi abandonados, los recuerdos que la narradora tiene de su padre cuando iban juntos a la biblioteca, o la increpación policial que la autora hace al anónimo autor, exigiendo a Artoire le Sage que confiese que es el autor de San Florio el ermitaño, y que ha firmado el texto con el nombre de Artoire de Nismes, para confundir a los lectores.

Un aspecto interesante del libro es el de la duda razonable que invade a la investigadora sobre la existencia real de Artorius, uno de los objetivos de su trabajo de tesis.

Debemos resaltar también el proceso de desmitificación a que somete la autora la obra literaria medieval. La existencia real de héroes y personajes importantes debe ser tomada con cautela, pues muchas veces pueden ser producto de fantasías o de deformaciones históricas.

En cuanto al *lenguaje*, la autora utiliza con no desdeñable maestría la combinación y alternancia del habla coloquial con la culta. He de resaltar la facilidad y agilidad con que se pasa de un registro a otro. En un mismo capítulo encontramos alternativamente rasgos muy coloquiales al lado de un lenguaje técnico literario. El léxico es rico, variado y con adjetivación abundante y adecuada.

La formación literaria y filológica de la autora se refleja en el léxico utilizado, pero demuestra al mismo tiempo valentía, dominio y conocimiento de los recursos que ofrece la lengua coloquial, que hacen que la novela resulte variada y con un desenfado bien calculado, sin caer nunca en el disfemismo gratuito.

JOSÉ DIEGO SANTOS